



LA EDIFICACION

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELÉFONO 95024
■ Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

Dirección: EDMUNDO DOMINGUEZ
Administración: JUAN G. EGIDO

APARECE MENSUALMENTE
MADRID, 15 DE JUNIO DE 1933

AÑO VI
NÚMERO 64

OBSTRUCCION

No solamente tenemos que protestar de la obstrucción que en el Parlamento han mantenido unas cuantas fuerzas políticas entre sí adversas y heterogéneas. Esa obstrucción se ve. Podemos combatirla. El país se ha dado cuenta de ella. Pero existe otra clase de obstrucción, sorda, callada, cuyos efectos los sentimos los trabajadores, y principalmente los de la edificación, en la falta de trabajo. Se cierran fábricas, talleres, no se comienzan obras. Y es que el capital privado, que será monárquico, reaccionario o, si acaso, radical, busca en esta estrangulación de actividades el efecto de la protesta de los que han de sufrir las consecuencias, para que arremetan contra este Gobierno o contra la República. Les tenemos conocidos, y sólo pedimos que no se tenga con ellos consideración, y no sólo hay que vencerlos en las votaciones del «quórum», sino que además hay que aplicarles el rigor de las leyes o la solución de circunstancias a todos aquellos que, para buscar efectos políticos, pongan a los trabajadores en el duro trance de privarles de trabajo y, a falta de éste, de sus medios de subsistencia.

Que el nuevo Gobierno dé cumplimiento a la aspiración que manifestamos en el siguiente escrito:

«Excmo. Sr.:

Los que suscriben, Francisco García Jordán y Edmundo Domínguez Aragonés, como presidente y secretario general de la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Límites, en nombre de la misma, compuesta de veintiseis Sociedades de oficio que tienen inscritos a 18.000 trabajadores, tienen el honor de dirigirse a V. E. elevando la más enérgica protesta por la acción que diversos elementos parlamentarios vienen desarrollando con sistemático y culpable tesón una obstrucción que calificamos de capciosa y contrarrevolucionaria para impedir que leyes sociales y políticas que se nos ofrecieron al advenimiento de la República no se discutan ni se aprueben.

Que esta obra de enemiga encendida y desbordada que se hace sin ningún miramiento contra el actual Gobierno para impedirle que sea leal a los ofrecimientos que en escritos y actos públicos se hicieron al país, esta Federación, ante estos propósitos que comprometen la realización de la mínima obra revolucionaria que están obligadas a cumplir estas Cortes, no quiere guardar silencio, pidiendo a V. E. que haga saber a las Cortes y al Gobierno que pedimos la aprobación de las leyes siguientes:

Aplicación y cumplimiento inmediato de la Reforma agraria.
Aprobación del Control obrero.
Ley de Arrendamientos de fincas rústicas.
Rescate de bienes comunales.
Régimen de explotación de ferrocarriles.
Cumplimiento de toda la legislación promulgada hasta la fecha.
Todas las leyes de carácter político que están encomendadas a su aprobación a las Cortes constituyentes.

Esta Federación, respetuosamente, pero con toda decisión, advierte, por ser un sentir unánime de todas nuestras organizaciones, que si los enemigos declarados de la República dificultan con su obstrucción el logro de la realización de verse cumplida la aprobación de todas estas leyes, será cerrar un camino legal a la clase trabajadora para ir conquistando mejoras y derechos, a los que no haremos renuncia, aunque para lograrlos tengamos que salir de esta posición de serenidad y de prudencia que hasta ahora hemos adoptado, y que los que hacen obstrucción en el Parlamento, por lo visto, no quieren apreciar; pero que sobre ellos recaiga la responsabilidad de las acciones que su conducta nos obligue a llevar a cabo.

Viva V. E. muchos años.
Madrid, 16 de mayo de 1933. — (Firmado.)

CRISIS DE TRABAJO

Este problema sigue sin resolverse como fuera nuestro deseo. Desde luego, tanto el Estado como el propio Ayuntamiento hacen esfuerzos que no serán reconocidos, pero que nuestra sinceridad nos obliga a declarar que han aminorado los efectos desastrosos que causa en los hogares de los trabajadores la crisis de trabajo.

Mientras el capital privado no concurre a realizar obras por su cuenta la crisis de la edificación, por mucho que sea el interés que en ello pongan las autoridades, no será fácil que terminen con este angustioso problema.

Hemos visitado al alcalde para recordarle nuestras anteriores peticiones, tanto para que se construya el nuevo Viaducto como para que no se paralicen las obras que se hacen con fondos de la Junta del Pazo. Se nos prometió que se atendería nuestro deseo; y en la sesión del día 9 es cierto que se trató de las obras de la Casa de Campo; pero los monárquicos, que no desperdician ninguna ocasión para agravar estos problemas, a fin de que pese después como una acción de descrédito en la situación política actual, se opusieron a que este asunto se resolviera.

Con ello, los contratistas Yagüe y Puricelli anuncian el despido de varios centenares de compañeros, y estamos tratando de ver si se evita la confirmación de este anuncio.

La Compañía Hormaeche nos ofrecía que hiciéramos listas para que por ellas admitiera el personal que necesite en las obras del ferrocarril de enlace.

Cuando fuimos a formalizar este ofrecimiento vimos que era uno de tantos compromisos sin consistencia que se nos hacía. Después hemos sabido que unos cuantos centenares de compañeros se han reunido al pie de las obras y han formado unas listas que pretenden sean las únicas que sirvan para la admisión de personal; y tal como nosotros teníamos previsto que haría esta Empresa con nosotros, está admitiendo a quien quiere, y esto da lugar a constantes incidentes. Esto probará que estábamos acertados al no querer encargarnos de los propósitos de la Empresa, que solamente a nosotros nos hubiera creado problemas, y a ella un gran descargo, y despertando en los compañeros esperanzas de trabajo que no se hubieran podido satisfacer.

Nuevamente llamamos la atención de las autoridades municipales para que en lo que de ellas dependa resuelvan este problema haciendo que cuanto esté detenido en los archivos y dependencias del Ayuntamiento quede resuelto a la mayor brevedad. Y si impiden que esto se realice elementos adversos a esta situación política, debe pedir poderes ese Ayuntamiento, si no los tiene, para impedir que por cuestiones de carácter político se sabotee esta obra que con tanto imperio reclaman las necesidades de los compañeros que están sin trabajo.

EL CAMINANTE

Yo he visto un caminante vagar incierto,
allá por las mesetas de la Castilla,
con su cara tristonía, color de muerto;
con su aspecto cansado, traza sencilla.
Va mirando los campos por donde pasa,
esperando encontrarse con la Fortuna,
y a medida el deseo su pecho abrasa,
sin tener de la suerte merced alguna.
Al hallarnos los dos, piadoso, dije:
—¿Caminante! ¿Qué buscas por las veredas
y la llanura adusta? ¿Qué mal te aflige,
que al mirarme un instante triste te quedas?
Y me dijo: —¿No tengo hogar; busco trabajo;
sólo el hambre me acecha en este yermo!
¿Y tú, hermano? Y repliqué, bajo,
con algo de emoción: —Yo voy enfermo.
En silencio nos miramos, muy fijos,
hermanadas las almas por igual daño.
Eramos del azar oscuros hijos,
cuyas raíces nutría el desengaño.
El me prestó su manta para abrigarme
hasta que llegó el coche. Tendíle luego
mi mano débil. Iba a alejarse;
y la pobre limosna que yo le entregué
ilumina sus ojos, antes marchitos...
¿Ya no se ve tan solo en la llanura!
La fe ha brotado en ellos, ahora ahitos
de honda ternura.
¡Adios, hermano, voy a partir!...
Otra vez de la estepa el silencio, el hastío...
¡Amargos pensamientos me hacen sufrir,
poniendo en mi alma algo de frío!...
¡Criminal sociedad, te llamas culta,
¡piadosa, justiciera!... ¡Todo mentira!
La razón poderosa la vida ausculta,
y en torno de injusticias la rueda gira.
Monte arriba, a unos pasos del vagabundo,
una familia rica se ejercitaba
en matar una res, ¡oh caro mundo!,
que el hogar, ¡cuán feliz!, sacrificaba.
¡Y el paria rueda, rueda, de hambre muerto,
en el silencio trágico de la Castilla!
Naturaleza, exalta su paso incierto...
¡Pesa la soledad! El campo brilla...
¡Oh hijo de aquel rabí de la Judea
que un universo justo, bello y humano
soñaste, más social que esta ralea
que hipócrita te dice: «Amado hermano!»

D'RIU CEZAR

NOTA. El asunto de esta poesía es verídico.

FEDERACION NACIONAL

Se pone en conocimiento de las organizaciones federadas que desde la primera semana de julio próximo deben emplearse los cupones de la Unión General de Trabajadores para la recaudación de cuotas individuales.

Los pedidos de cupones deben hacerse como hasta ahora a la Federación nacional, procurando que a primeros de julio los tengan en su poder todas las Sociedades. Las que tengan sobrantes del segundo trimestre pueden devolverlos al compañero tesorero, y se cambiarán por los cupones de la Unión, que remitiremos al mismo precio.

Desde el tercer trimestre no se mandarán los cupones trimestrales de la Unión General, en cumplimiento del acuerdo del último Congreso. Mientras no se acuerde otra cosa, seguirán utilizándose las cartillas editadas por la Federación. A medida que se sienta necesidad de nuevos pedidos para ingresos y desgaste natural de este documento sindical, se irán sirviendo las cartillas impresas por la Unión.

Hasta donde sea posible a nuestras Secciones conviene hacer sus pedidos de cupones para el tercer trimestre en la segunda quincena de junio.

El secretario,
A. DE GRACIA

A V I S O
CAMBIO DE TELÉFONO
25024

EL PARADO

Le suponemos saliendo de su casa; una casa sordida, sin ajuar, o éste tan miserable que hace la estancia desagradable y sucia. Seguramente no ha desayunado; si acaso un pedazo de pan que milagrosamente ha quedado del día anterior. Nada. Su traje, vejisimo y remendado, no le preserva del frío de la mañana, y marcha por la calle con la cabeza baja, en actitud muy seria, metidas las manos en los bolsillos.

En el borde de las aceras los puestos ofrecen hortalizas y frutas; esa presencia variada de colores y de cosas que despierta en nuestro hombre un ansia infinita de comer. Los escaparates parecen provocarle en alardes simétricos, con los que se procura llamar la atención de los compradores. En unos son las ropas que le faltan; en otros son los embutidos, conservas, quesos, que calmarían los retortijones de su hambre. Todo ello le hace recordar las veces que ha podido satisfacer cumplidamente sus necesidades y exalta su rabia y su indignación al verse reducido a la impotencia. Todo tan cerca, tan a la mano, y qué desconsolador resulta no poder apoderarse de ello. Así ensombrece su rostro y torna huraño su gesto y camina envuelto en mil pensamientos, en los que bullen siniestras ideas. Por comer y dar de comer a los suyos sería capaz de hacer los oficios más bajos, no reparar en el salario, se conformaría con lo que le diesen, y si no le faltase valor desearía todo escrúpulo de honradez y robaría, mataría; pero al verse solo le aplana una gran presión física que le acorbadía y le achicaba.

Si tiene hijos, la tortura es mayor. Huye desesperado de su casa al verles rotas las ropas y escasas. La mujer, que tiene que buscar también el sustento, los tiene descuidados y andan en la calle descalzos y sucios. Los compara con los de otros compañeros o los de otras familias que pueden llevarlos limpios y lustrados, en los que la alegría encendida de la infancia brilla en sus ojos y cautiva por sus movimientos. La pena es más honda y más fuerte. Por ellos lo haría todo. Una angustia profunda le emociona cuando los contempla, y huye de su hogar para librarse de esa visión que le aterra cuando los pequeños acuden a él implorando la comida que no puede darles.

Sufre reacciones tan súbitas que se convertiría en una fiera. Que no le hablen de generosidades. En medio del mundo se ve solo ante la indiferencia colectiva, y sorprende airado risas y caras satisfechas, que como una injuria provocan su indignación, pues con un poco de atención su miseria no le azotaría de manera tan despiadada.

Uno y otro marchan igual, a la deriva, sin rumbo determinado, sin prisa, como si al término de cada sitio que les conduce su pensamiento temiesen una nueva decepción. Ni trabajo ni ayuda; y en la inmensidad de una población repleta de cosas y rica, él y los suyos no pueden comer; y ante esta enorme injusticia sus sentimientos se endurecen y transforman al hombre más apacible en un ser peligroso.

Mientras están solos son cobardes; el hambre los aniquila, y sólo tienen una mirada rencorosa para todos. Cada pensamiento es una mala idea, en los que la indignación suplente a la blanda amargura y se odia y se enfurece, y todo este estado espiritual se desborda cuando se juntan. Todos fueron buenos trabajadores, honrados; para el pensamiento en busca de soluciones no hay término que limite la necesidad de salir de su espantosa miseria. Ofrecen en el mundo un vasto mercado, abundante en hombres que pierden toda consideración, fácil a toda perturbación, ofuscada su inteligencia por sus necesidades no satisfechas; doloridos por el desamparo en que viven les obliga a ser egoístas y rencorosos y odian a todos, considerándose responsables de su vida llena de privaciones.

Así, en cada nación y en cada pueblo los parados son una amenaza que perturba ruidosamente la placida tranquilidad burguesa de las poblaciones en movimientos de hostilidad hacia las autoridades, contra las que claman en demanda de soluciones rápidas y eficaces que les proporcionen trabajo. Pero cada día más creciente el número de parados, producido por el desequilibrio del régimen capitalista y por efecto del maquinismo y de la racionalización, ese ejército ocioso, al que la desesperación arrastra a toda clase de excesos, no sólo hay que libertarle de esa penosa situación por un acto de verdadera y humana justicia, sino porque no hacerlo será llevar a la Humanidad a un rebajamiento moral que llene de oprobio a todos; pero, además, para librar a los trabajadores de ese estado de desesperación, que suele ser utilizado por todos los extremismos para llevarlos ciegamente, con torpes esperanzas de mejoramiento, por senderos extraviados, en los que cada día se hundén más y más, sin ver realizada su ilusión de terminar con su espantosa miseria.

Contra esta injusticia sólo cabe no olvidemos nunca ningún trabajador que es preciso dedicar todos los instantes de nuestra existencia a procurar adueñarnos del Poder público, para que desde él administremos el mundo de manera que no haya esa plaga social que se llama PARADO, y que de todas las injusticias que existen en la tierra es la más horrenda y la que más precisa suprimir para que la Humanidad aspire al rango de civilizada y terminar con esta indiferencia, de la que todos somos responsables, ante la angustia de millones de trabajadores que sufren la mordedura profunda y dolorosa del hambre.

Edmundo DOMINGUEZ

Ante todo, la Unión General de Trabajadores

Con el entusiasmo habitual que sentimos los que pertenecemos a la Unión General de Trabajadores cuando sostenemos palabras de convencimiento con los de la Confederación Nacional del Trabajo, con ese mismo entusiasmo escribo estas líneas para ratificar una vez más la táctica de nuestra Unión General de Trabajadores.

Y una vez más, compañeros que pertenecemos a la Unión General de Trabajadores, leeréis en las columnas del periódico la serie de barbaridades que nos achacan los de la Confederación Nacional del Trabajo. Según ellos, hasta incluso las Directivas de las Secciones que integran la Federación local se desenvuelven bajo el dominio de los patronos. Pero nosotros comprendemos que en algo tienen que pasar el rato; no le damos gran importancia, porque sabemos que donde no hay base no hay estabilidad.

Y, por lo tanto, no debemos consentir en ninguna Sección que traten de interrumpir nuestras reuniones y encima escribir artículos tachando de canallas a los miembros que componen las Juntas directivas y animán-

dose ellos entre sí a asistir a las juntas a coaccionar las propuestas que hagan a la general las Directivas. Si ellos creen que nuestras organizaciones son alguna merienda de negros están en un error, pues los hombres que están al frente de nuestras organizaciones son hombres que el de menos solvencia moral se descalza donde se calzan ellos.

No consintamos que disfrazado entre nosotros viva quien no deba vivir, que nuestro sendero es muy grande y muy largo y no debemos estar dispuestos a que nos salgan al camino fantasmas a meternos miedo, pues no nos asustamos.

No olviden que nuestra dignidad moral está por encima de ese grupo de oposición, quítense el antifaz y cuando escriban háganlo con claridad y estampen su nombre, si es que lo tienen, y no traten de entorpecer nuestra marcha, pues saben que por encima de la Confederación Nacional del Trabajo está la Unión General de Trabajadores.

A. GARCIA OLIVA,
de Embalsadores.



ALBAÑILES

En el salón teatro de la Casa del Pueblo celebró junta general extraordinaria esta Sociedad.

Fue leída y aprobada el acta de la sesión anterior. A continuación, la Junta directiva dio a conocer las peticiones de indemnización para los camaradas Trinidad Cecilia Fernández, número 4.101, y Diego Rodríguez Villa, no asociado en esta fecha.

Dichas peticiones de indemnización son por inutilidad para el trabajo. La Junta directiva expuso su criterio en cada caso, acordándose por la asamblea acceder a la primera y denegar la segunda.

A continuación, la Comisión nombrada en junta extraordinaria el día 18 de abril para informar sobre la manera de resolver la situación económica de la Sección de Socorros dio cuenta de su informe, que fue desechado por considerarlo la Mesa antirreglamentario.

Sobre este asunto se presenta una proposición incidental, que es rechazada sin tomar en consideración.

La Junta directiva, después de todas estas gestiones, presenta a discusión la propuesta que hizo en la asamblea anterior.

Abriéronse los turnos en pro y en contra. Después de un movido debate se aprobó por mayoría.

La asamblea concluyó a las diez de la noche.

EMBALDOSADORES

En el salón grande de la Casa del Pueblo celebró junta general ordinaria esta Sociedad.

Fue aprobada el acta de la asamblea anterior.

A continuación, la Junta directiva dio cuenta de la situación actual del contrato de trabajo. Los afiliados se mostraron conformes con su tramitación.

Finalmente, el Comité dio también cuenta de sus gestiones, que fueron aprobadas, concluyendo la asamblea a las nueve y media de la noche.

FUMISTAS

En el salón terraza de la Casa del Pueblo celebró esta organización junta general extraordinaria.

Fue leída y aprobada el acta de la asamblea anterior.

A continuación, la Junta directiva dio cuenta de las bases de trabajo concertadas con la Sociedad de Vidrieros y Fontaneros. Después de alguna discusión, estas bases fueron aprobadas.

La Junta directiva presentó algunas proposiciones de interés relacionadas con la ley de Accidentes del trabajo y las infracciones que en las bases de trabajo se vienen cometiendo.

Aprobóse la propuesta de la Federación Local de la Edificación para crear la Caja centralizada de subsidio de paro.

Después de tratarse algunos asuntos de orden interior, dióse por concluida la asamblea a las nueve y media de la noche.

Obreros en Piedra y Mármol.

Ha celebrado esta Sociedad junta general ordinaria en el salón teatro de la Casa del Pueblo.

Fue aprobada sin discusión el acta de la junta anterior, las cuentas del primer trimestre de 1933 y el estado de altas y bajas.

A continuación, la Junta directiva dio cuenta de sus gestiones, aprobándose todas ellas, destacando como de más interés las siguientes:

Gestiones de despidos resueltas satisfactoriamente; gestiones para lograr vacaciones a determinados camaradas que les correspondía; ídem con motivo del fallecimiento de los camaradas Maluenda y Basterrechea en las obras de la Ciudad Universitaria; ídem para evitar los despidos anunciados por la Empresa Fivasa y el Sr. Passani.

Información acerca de la situación en que se encontraba el compañero Justo Mons con la Sociedad de Marmolistas.

Ingreso concedido provisionalmente a varios compañeros que trabajan en casa Altuna, quienes entregaron en Secretaría el carnet de la C. N. T., firmando a la par una declaración rectificándose en su conducta anterior y expresando su conformidad con la táctica empleada por la Confederación, que perjudica los intereses de la clase trabajadora.

La Junta directiva presentó las siguientes proposiciones, que fueron aprobadas:

Que no se den ingresos de aprendices mayores de veinte años.

No conceder ingreso en la Sociedad a peones que lleven menos de un año trabajando al oficio, exceptuando a los que con anterioridad hubieran sido socios de Canteros o Marmolistas.

Que todos los compañeros, cuando realicen trabajos por su cuenta, queden obligados a hacerlo dentro de la

jornada legal, y cuando necesiten la ayuda de uno o varios compañeros podrán tenerlos a jornal; pero quedando obligados a repartir en una forma proporcional las ganancias obtenidas fuera de jornales con cuantos compañeros les ayudaron.

Estimamos que la proporción de este reparto debe ser dividiendo la cantidad total de beneficios por la suma total de días trabajados entre todos, y el resultado de esta operación será lo que deba entregarse por cada día trabajado a cada uno de los compañeros.

Discutióse a continuación la propuesta siguiente, presentada por la Federación, para llevar, caso de ser aprobada, al Jurado mixto:

Que en las bases de trabajo se establezca la obligatoriedad del carnet profesional.

Determinar que sin el vistibueno expedido por el Jurado periódicamente no pueden contratarse obras, y en caso contrario, el responsable de la contrata, para todos los efectos y reclamaciones del trabajo, será el dueño de la obra realizada.

Esta propuesta fue desechada en su primer punto y aprobóse en el segundo.

A continuación varios afiliados hicieron preguntas y proposiciones, tomadas en consideración por la Junta directiva, concluyendo la asamblea a las once de la noche.

POCEROS LA PIQUETA

En el local de la calle de Augusto Figueroa se reunió en junta general la Sociedad de Pocerros La Piqueta, discutiéndose ampliamente el contrato de trabajo.

Intervinieron numerosos camaradas y el secretario de la Federación Local de la Edificación, compañero Edmundo Domínguez, adoptándose diversos acuerdos de interés.

TEJEROS Y CERAMICOS

Se reunió en junta general, en el salón grande de la Casa del Pueblo, la Sociedad de Obreros Tejeros y Cerámicos.

Se aprobó el acta anterior y las cuentas del trimestre, a excepción de una aclaración que debe hacerse.

El compañero Edmundo Domínguez, secretario de la Federación Local de la Edificación, pronunció un atinado discurso sobre las gestiones realizadas por la Federación por medio de los Jurados mixtos, resaltando a tal efecto la eficacia e importancia de estos organismos y de toda la legislación social.

Sus palabras fueron satisfactoriamente acogidas por los reunidos.

Por lo avanzado de la hora se levantó la sesión. Para continuarla se convocará oportunamente.

VIDRIEROS Y FONTANEROS

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió en junta general ordinaria la Sociedad de Vidrieros y Fontaneros, con asistencia de numerosos compañeros.

Después de aprobarse el acta anterior, fueron asimismo aprobadas las cuentas del trimestre y el movimiento de afiliados.

Se leyó y discutió la Memoria presentada por la Directiva, que fue aprobada por los reunidos después de algunas aclaraciones hechas por los directivos, a petición de diversos asambleístas.

Se vió con satisfacción la resolución dada por la Unión General de Trabajadores al pleito que sobre fronteras sindicales mantenían los calefactores con la organización de Vidrieros. La solución de la Unión General es favorable a Vidrieros y Fontaneros.

La Directiva dio cuenta de varias gestiones, que fueron aprobadas, como igualmente el acuerdo adoptado por la Sociedad de Fumistas para poner término a las discrepancias que en materia de trabajo existían entre aquella organización y ésta.

Después de amplia discusión, se acordó adquirir una máquina multicopista para imprimir trimestralmente el boletín de la organización y todas aquellas circulares, convocatorias, material de Secretaría, etc., que sea preciso a la organización.

CRISIS

Qué cara tenían en algunos ministerios el lunes por la mañana. Qué cara más larga tenían el martes, y es que en estos sitios aún siguen los que torpedean el régimen.

La Federación Local de la Edificación celebra un importante acto afirmando su táctica sindical

En el salón teatro de la Casa del Pueblo la Federación Local de la Edificación ha celebrado un acto de gran interés, con el fin de afirmar su táctica sindical ante la clase trabajadora organizada en ella. Asistieron al mismo numerosos camaradas, llenando el local espacioso del salón.

Después de breves palabras, indicando la finalidad del acto, que resumimos en líneas anteriores, el compañero Luis Gil concedió el uso de la palabra al camarada Torbellino, que expone la finalidad del acto, para dar a conocer la llamada labor que poco a poco va llevando a cabo la Federación Local de la Edificación.

En las asambleas generales—dice—se ha venido dando cuenta públicamente del trabajo hecho alrededor de la legislación social. Pero esto es insuficiente, y así, hemos organizado un acto de propaganda en el que camaradas capaces os den cuenta detallada de la labor llevada a cabo por la Federación local, en contacto con la legislación social salida del ministerio de Trabajo.

Ataca a la C. N. T., que lleva a la clase trabajadora por un cauce estrecho que no logra ningún triunfo, y se forma, en casi todas sus organizaciones, por elementos desechados e indecesables de la nuestra.

A continuación, el camarada José Rojas hace uso de la palabra. Comienza diciendo que el problema planteado hoy a la clase trabajadora en primer plano no es la propaganda sindical.

Seguidamente expone la táctica de la Unión General de Trabajadores, que va pareja a la desarrollada por el Partido Socialista, porque el proletariado no solamente se debe a la organización económica, sino a la política.

Alude a casos concretos en los que este modo de lucha ha triunfado esplendorosamente. Se refiere, por último, a la legislación de carácter social, producto de una lucha política, con las ventajas que ésta lleva consigo.

Destaca determinadas leyes, de modo principal los contratos de trabajo elaborados en el Jurado mixto, que se diferencian, por su obligatoriedad legal, de aquellos otros contratos aprobados anteriormente, sin fuerza de obligar alguna.

Ataca certeramente a la burguesía parlamentaria, que se opone al triunfo de la clase trabajadora y aun a sus más modestas reivindicaciones. De modo principal el Sr. Lerroux, personificación hoy de toda la plutocracia, que pretende ahogar en todo instante al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores. Nada le importa—dice—la labor personal de Azana o de otro ministro cualquiera. Todos los flechazos van dirigidos al corazón y a la obra del camarada Largo Caballero.

Se refiere después a la táctica seguida por la C. N. T., en sospechas coincidencias con la burguesía reaccionaria.

Concluye diciendo que todos los asqueados de esta gangrena sindical tienen su puesto en la Unión General de Trabajadores, único organismo sindical que responde a los anhelos de emancipación trabajadora.

Después interviene el compañero Edmundo Domínguez. Advierte que el acto celebrado debe ser de gran trascendencia para la clase trabajadora organizada en la Federación Local de la Edificación. En él se pretende dar a conocer de modo claro una táctica sindical que tan grandes triunfos reporta a la clase trabajadora.

Añade que todos deben ser voceros de ella para que llegue a los últimos rincones y nadie pueda ignorar las ventajas que reporta.

AVISO A LOS FEDERADOS

Con motivo de la entrada en vigor de la nueva ley de Accidentes del trabajo, creemos que por nuestra parte debemos extremar nuestro interés en que los beneficios que en ella se establecen tengan una efectiva aplicación. Para ello estimulamos vuestro interés al objeto de que cada Junta directiva, sin perjuicio de que para el número próximo lo destaquemos señaladamente en nuestro periódico para conocimiento de todos los federados, nos denuncien todos los casos en donde no se cumpla la disposición de dicha ley que obliga a tener asegurados a los obreros y a tener expuestas las listas de las Compañías o Mutualidades donde los tienen asegurados, como garantía de esta obligación.

En esto, como en todo cuanto se refiere a la observancia de las leyes sociales, corresponde que los obreros que con ellas salen beneficiados tengan el máximo interés en su cumplimiento, por lo que esperamos que no olvidéis esta recomendación y comencéis a mandarnos denuncias en donde esto no se cumpla.

Un fallo de justicia en el Jurado mixto

Nos es grato poner en conocimiento de nuestros lectores, tanto asociados como no asociados, la noticia de que el juicio por despido injusto que tenía demandado el camarada hornero de cerámica Angel Amorós contra el patrono de la fábrica La Cruz Blanca, Sr. Riaño de la Cantolla, ha sido ganado por nuestro camarada Amorós, en vista del veredicto que por unanimidad dictaron los señores del Jurado, recayendo la condena sobre el patrono, y siendo ésta la readmisión a su categoría y el abono de los jornales perdidos, o, en su defecto, la indemnización que marca la ley.

Felicidades a nuestro compañero, al mismo tiempo que se archiva un nuevo triunfo en nuestra organización de Cerámicos y Tejeros.

Examina la labor desarrollada por la Unión General de Trabajadores para contrastarla con la de aquellos elementos que la zahieren y la critican. Destaca los triunfos habidos por la Federación Local de la Edificación, principalmente la jornada de cuarenta y cuatro horas y el aumento de salarios.

Ataca la obstrucción parlamentaria, que no es más que un síntoma de toda la obstrucción burguesa desde distintos sectores, tanto políticos como económicos. La burguesía se defiende de la organización obrera. Y al lado de la burguesía, esa organización que se dice sindical y no es más que un caos de indecesables, sin conciencia de clase ni amor al Sindicato.

Hace examen detenido de la situación política nacional e internacional, deduciendo consecuencias para la clase obrera de la situación de Alemania y Rusia, y concluye diciendo que en un posible caso que se presentase en España semejante al de cualquiera de estos dos países, la clase trabajadora debe prepararse a establecer su dictadura.

Finalmente, el camarada Anastasio de Gracia, por la Federación nacional, hace uso de la palabra. Comienza diciendo que, al presente, aun los actos de más marcado carácter sindical no tienen más remedio que compaginarse a una acción política. Ya no cabe pedir tan sólo en los actos de propaganda afiliados al Sindicato. Las organizaciones de la Unión General son ya mayores de edad y no pueden sustraerse al embate de los acontecimientos políticos del país.

Hace muchos años que se constituyó la Unión General, con el esfuerzo de un puñado de camaradas, sin más bagaje intelectual que el logrado en penosas horas de esfuerzo. A la par nace con ella un hondo sentido revolucionario. Pero este sentido revolucionario cuaja en una táctica de reforma que a los ojos inconscientes no parece revolucionaria.

A continuación desarrolla toda la labor llevada a cabo por la clase obrera dirigida por el Partido Socialista. Los elementos burgueses temen nuestro acercamiento a un partido que había continuamente de revolución social, y que cada día, en vista de los acontecimientos, hablará más fuerte de revolución social. Otros elementos que se titulan ellos mismos revolucionarios se quejan de nuestro poco revolucionarismo. Y entre estos dos frentes, la organización societaria y la política, que sabe lo que hace, marcha, sin hacer caso ni a un lado ni al otro, con paso seguro. Al lado quedan, emparejados sospechosamente, los burgueses que nos tachan de revolucionarios y los revolucionarios que se quejan de nuestro reformismo. No nos importa que aúllen a nuestro camino. La obra revolucionaria no se demuestra con gritos ni con disparos de pistola, sino con obras, y de ellas estamos nosotros plenos. La clase trabajadora encuadrada en la Unión General ha venido luchando unas veces por la clase, otras veces por España, dejando al paso jirones de carne. Hoy, en esta República burguesa, nos encontramos a los individuos de siempre, como siempre, criticándonos—Jurados mixtos, Reforma agraria—. No importa. La organización más pequeña nuestra sabe que no harán la revolución los Jurados mixtos, pero que la facilitarán en gran modo. Por ello, la clase trabajadora lucha en esta República burguesa por facilitar el día de su triunfo completo, de su triunfo de clase.

Todos los oradores fueron grandemente aplaudidos al final de sus intervenciones.



Día 18 de mayo.

Se da lectura al acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Se pasa lista, y dejan de asistir las Secciones siguientes: Embalsadores y Ferrallistas. Total, dos. Asisten, por tanto, 25 Secciones.

El Comité central aprueba la propuesta de la Sección de Pintores, consistente en que se pida al Jurado mixto que las inspecciones puedan realizarse con el solo conocimiento que cada inspector tenga de una infracción, sin necesidad de que previamente se remita al Jurado mixto, para procurar la mayor diligencia en la tramitación de las denuncias.

Con motivo de la propuesta de los compañeros de Leganés, se acuerda dirigirse al Jurado mixto de Albañiles pidiendo que considere a Leganés como limitrofe, por haber estado considerado como tal siempre.

Se da cuenta del recurso presentado en el ministerio de Trabajo contra la resolución de la Presidencia, que ha resuelto que las recientes bases de trabajo de peones en general no se apliquen a las obras públicas.

Se aprueba el recurso presentado contra las bases de trabajo elaboradas por el Jurado mixto para las fábricas de cemento, por haber dirigido la presidencia unos jornales irrisorios y no conceder la jornada de cuarenta y cuatro horas.

Se dio cuenta de la actitud de rebeldía en que se han colocado los patronos de la extracción de piedra, despidiendo a muchos compañeros por negarse a cumplir las bases de trabajo recientemente aprobadas, por lo que se ha presentado un escrito de conflicto al Jurado mixto que, al no tener una resolución satisfactoria en este organismo, se eleva al ministerio de Trabajo, para obligar a estos patronos a ser respetuosos con la legislación social.

Se dio cuenta de los reparos que se han puesto a los contratos individuales que hacía la Empresa Fierro, para que sean anulados, por no ajustarse a las bases de carácter general.

Se trató del recurso presentado por la Federación de la Madera a las bases de Carpinteros de Armar, acordándose nos entrevistemos con estos compañeros para ponernos de acuerdo sobre las diferencias que lo motivaron.

Queda informado el Comité central de las gestiones que se han realizado en las fábricas de yeso de Valdecas con motivo de que, aprovechando los patronos la crisis de trabajo, uno cierran las fábricas y otros las ofrecen a destajo a los compañeros; aprobándose que se vea la manera de evitar todo aquello que constituya una merma a las condiciones de trabajo.

Se aprueban las gestiones realizadas en el ministerio de Trabajo, por las que se ha conseguido que la Empresa Fomento de Obras y Construcciones admita a trabajar en las obras de Villaverde a los compañeros últimamente despedidos de obras que esta Empresa tiene en Madrid.

Se aprobaron las gestiones y fórmula que se ha convenido en la Federación Patronal para resolver con carácter transitorio el conflicto que existía con la casa de Schneider y el patrono que hace la calefacción en una reforma de la calle de Alcalá.

Se aprobaron por el Comité central las previsiones contra la huelga general últimamente declarada por la Confederación Nacional del Trabajo y el manifiesto que con este motivo se ha publicado.

Se dieron a conocer los motivos por los que la Comisión ejecutiva había acogido como huelguista al compañero Rogelio Olalla, despedido de la obra de la Empresa Fivasa; aprobándose tanto este acuerdo como las gestiones que con este motivo se han realizado.

Día 6 de junio.

Fue aprobada el acta de la sesión anterior.

Se pasó lista, y dejaron de contestar las Secciones siguientes: Embalsadores, Esparteros y Cañistas, Ferrallistas, Electricistas, Piedra y Mármol, Pintores y Decoradores, Pocerros, Portlandistas, Peones en General, Tejeros y Cerámicos, Vidriería Artística.

Se aprobaron las cuentas co-

respondientes al primer trimestre de 1933.

Se dio cuenta del escrito remitido al director general de Trabajo con motivo de una resolución del Tribunal Contencioso-administrativo, en el que niega el derecho de la extensión de pago de derechos reales a las Sociedades obreras, siendo aprobado.

Se aprobaron las tramitaciones con motivo de la reclamación que se ha hecho a la Empresa Metropolitana por negarse a pagar el día perdido con motivo de la huelga de los sindicalistas a los que se presentaron al trabajo.

Se aprobaron las tramitaciones realizadas con motivo de la conducta abusiva de la Empresa de Tranvías, despidiendo a los compañeros eventuales que llevan muchos años trabajando con ella, y en la que el nuevo contratista se ha comprometido a recibir de los que la Empresa despidió.

Se dio cuenta de habernos dirigido a la Federación patronal pidiendo que, además de las bases que se discuten en el Jurado mixto, se discutan también allí para acelerar la discusión de las mismas.

Se aprobó el escrito que se ha remitido a la Unión General de Trabajadores pidiendo que ésta se dirija a los Poderes públicos para que el tope de las 4.000 pesetas que se fija para tener derecho a estar inscrito en el Retiro obrero se eleve dicha cantidad por ser bastantes los obreros que con arreglo a este tope no tienen derecho.

Se dio cuenta de las tramitaciones seguidas con las Secciones de la Madera y Carpinteros de la Edificación, con motivo del recurso presentado por las primeras a las bases de trabajo de Carpinteros de Armar.

Se aprobó el recurso presentado a las bases de trabajo de los tejares de Horniguero.

Se aprobó haber hecho las primeras denuncias a la Inspección de Seguros sobre accidentes del trabajo.

Se aprobaron las gestiones realizadas con el alcalde sobre las propuestas que se hicieron al Ayuntamiento y sobre los despidos de tranvías.

Se dio cuenta de haber remitido la circular 28 no para que se discuta, sino simplemente para fijar la fecha en que definitivamente se haya de discutir la propuesta que en ella se fija para establecer una Caja del Paro centralizada, fijándose el día 1 de agosto para discutir dicho asunto, cuyo tiempo podrá ser empleado por las Juntas directivas para consultar a sus respectivas juntas generales.

Se trató de las diferencias de criterio de los compañeros Portlandistas y Empedrados con respecto a dos compañeros que trabajan con el patrono Antonio Antón, aprobándose el criterio de la Comisión ejecutiva.

Se dio cuenta de lo tramitado en la Federación patronal con motivo de los trabajos que, correspondiendo a fontaneros y vidrieros, hacían calefactores, y se acordó seguir estas gestiones hasta terminar este asunto.

SECCIONES FEDERADAS

Albañiles de Madrid.
Albañiles de Barajas.
Albañiles de Leganés.
Ramo de la Edificación de Vicálvaro.
Ramo de la Construcción de Valdecas.
Federación de la Edificación de Aravaca.
Sociedad de la Edificación de Canillejas.
Auchilladores.
Carpinteros de la Edificación.
Constructores de Mosaicos.
Entarimadores.
Esparteros y Cañistas.
Embaldosadores.
Estucadores a la Catalana.
Empedrados.
Decoradores en Papel Pintado.
Fontaneros y Vidrieros.
Fumistas.
Ferrallistas.
Electricistas.
Piedra y Mármol.
Pintores y Decoradores.
Pocerros.
Portlandistas.
Peones en General.
Tejeros y Cerámicos.
Vidriería Artística.

Bases aprobadas por el Jurado mixto de la Construcción para Peones en General

Otra muestra de nuestra táctica: Mientras en Barcelona llevan varias semanas en huelga — que ojalá ganen —, nosotros, sin sacrificio, hemos obtenido todas estas ventajas:

I. — Disposiciones generales.

Base 1.ª Las presentes bases de trabajo, aprobadas por el Jurado mixto de Industrias de la Construcción de Madrid, serán obligatorias para todos los trabajos de peonaje sin otro contrato determinado en el mismo.

En ninguna obra de la jurisdicción del Jurado mixto, que es, actualmente, la provincia de Madrid, se podrá, por tanto, prescindir de reglamentar el trabajo de los peones en general con arreglo a las presentes bases; no pudiéndose tampoco alegar desconocimiento de ellas una vez que hayan entrado en vigor.

Estas bases, sin embargo, no son de aplicación en las obras y trabajos de construcción y conservación de caminos, canales, obras hidráulicas y obras complementarias de tales concesiones, que, por depender del Jurado mixto de Obras públicas, se regirán por las bases de trabajo que en dicho Jurado se establezcan para su peonaje en general.

Base 2.ª Cuando un peón trabaje como tal en un oficio regido por otras bases de trabajo se le aplicarán dichas bases.

Base 3.ª Tanto los patronos como los obreros a que estas bases se refieren se comprometen a respetar y cumplir la legislación social vigente (Contrato de trabajo, Descanso, Jornada, Retiro obrero, Accidentes, etc.), y de modo especial la que se relacione con los trabajos de peón en general.

Ambas partes reconocen, además, las obligaciones que les impone y los derechos y personalidad que les confiere la vigente legislación de Jurados mixtos.

Base 4.ª El patrono o sus encargados y los obreros deben guardarse en sus relaciones respeto y consideración recíprocos.

II. — De la retribución del trabajo.

Base 5.ª Los jornales mínimos para todos los trabajos de peones en general en la provincia de Madrid se regirán por la siguiente tarifa:

	HORA	JORNADA
	—	—
	Pesetas.	Pesetas.
Términos municipales:		
Madrid y limitrofes.	1,150	9,20
Limitrofes con limitrofes	0,937	7,50
Alcalá	0,937	7,50
Aranjuez	0,937	7,50
El Escorial	0,937	7,50
Resto de la provincia	0,850	6,80

Base 6.ª Los peones que realicen desmontes de tierra por banquete, haciendo rozas y minas, disfrutarán de un jornal por hora de 1,35 pesetas.

Base 7.ª Los obreros que se hallen al frente de las máquinas hormigoneras, encargados de su manejo, y con la responsabilidad de las mezclas, tendrán un suplemento de jornal de 10 céntimos por hora.

Base 8.ª El obrero que trabaje con los martillos perforadores tendrá un aumento de 10 céntimos por hora sobre el jornal ordinario, y se le proveerá de un delantal de cuero por cuenta del patrono.

Cuando el obrero trabaje con el martillo grande se establecerán turnos adecuados, para que su esfuerzo no rebase lo normal, sin que ello suponga

merma alguna de la remuneración de su trabajo, y pudiendo el patrono emplearle en otros trabajos del oficio.

Base 9.ª Los obreros que hagan trabajos de alquitranado, manejando este material, tendrán un jornal por hora de 1,25 pesetas.

Base 10. En los tajos podrá haber pinches, que tendrán su misión limitada a hacer recados, servir agua a los obreros y llevar a aguzar herramientas.

Estos pinches no transportarán un peso superior al de dos picos, ni podrán transportarlos fuera del tajo donde los trabajos se realicen.

Percibirán un salario igual a la mitad del jornal fijado en cada localidad para un peón, y no podrán en modo alguno realizar, ni momentáneamente, ninguna de las funciones propias de los peones.

Base 11. Se respetarán en las obras los jornales que disfruten los peones que actualmente trabajan en ellas y sean superiores a los mínimos fijados en estas bases.

Base 12. La entrega de los jornales se efectuará semanalmente en sábado, realizándose los pagos dentro de la jornada de trabajo, en forma tal que, a lo sumo, media hora después de la jornada tengan recibidos sus salarios todos los trabajadores que en la obra se empleen. Dicho pago se efectuará en el tajo, quedando prohibido hacerlo en tiendas, lugares de recreo, tabernas y cantinas, salvo cuando se trate de obreros empleados en alguno de tales establecimientos.

Base 13. El trabajador tiene derecho a percibir, sin que llegue el día señalado para el pago, anticipos a cuenta del trabajo realizado; pero habrá de demostrar la necesidad urgente de ello.

Base 14. El régimen de salidas se ajustará a las siguientes reglas:

1.ª Cuando se trate de obras radicadas dentro del término municipal de Madrid no se pagarán salidas a ningún obrero, cualquiera que sea su residencia.

2.ª Cuando se trate de obras radicadas fuera del término municipal citado se pagarán salidas a todos los obreros que no tengan su residencia en el propio término.

Se entenderá por gastos de salidas los de locomoción de ida y vuelta, en el caso de que el obrero pueda regresar diariamente al lugar de su residencia, y los citados de locomoción, y además los de manutención y alojamiento decoroso, en el caso de que los obreros tuvieran que permanecer en la localidad donde se efectúan los trabajos.

3.ª Cuando uno o varios obreros fueran invitados expresamente y por escrito para trabajar en obras fuera de la provincia de Madrid disfrutarán de los mismos derechos que se establecen en el párrafo anterior, más los correspondientes al permiso de una semana por cada tres meses de trabajo para visitar a la familia, bien entendido que durante tal semana no devengará jornal ni retribución de ninguna especie; pero, en cambio, tendrán derecho a percibir los gastos de locomoción de ida y vuelta.

En caso de enfermedad del obrero, debidamente justificada, y cuya importancia hiciera necesario su traslado, se hará éste por cuenta del patrono hasta que aquel quede instalado convenientemente en su domicilio o en el sitio que éste designara, si no lo tuviera dentro de la localidad en que hubiera sido contratado.

III. — De la jornada de trabajo.

Base 15. Para todo trabajo de peones en general, la jornada máxi-

ma será de cuarenta y cuatro horas semanales, distribuidas a razón de ocho horas diarias, para terminar con la media jornada del sábado a las doce de la mañana.

Base 16. En el acto de ser recibido un obrero le será entregado un volante donde se haga constar tal hecho, firmado y fechado por el patrono, encargado o persona autorizada para ello, con expresión de la clase de tarea que ha de desempeñar y con el jornal que ha de devengar.

Se considerará admitido en el trabajo a un obrero desde el momento en que el patrono le entregue la papeleta para el reconocimiento médico o desde el momento en que aquel consigne su negativa al citado reconocimiento, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 20 al 22 del reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria.

El obrero que renuncie al reconocimiento médico comienza a devengar jornal lo más tarde al día siguiente de ser admitido.

El obrero que se somete a reconocimiento médico devenga jornal desde el día siguiente a aquel en que hubiere sido enviado a este reconocimiento.

Cuando por cualquier causa imputable al patrono no empezase el obrero a trabajar al siguiente día de designar la renuncia al reconocimiento médico o de ser éste efectuado, se le abonará el jornal del día perdido.

Siempre que el obrero fuera sometido a reconocimiento médico después de haber empezado a trabajar le será abonado el tiempo que en él invierte.

Base 17. Fuera del caso de enfermedad, el trabajador, avisando con la posible anticipación, podrá faltar al trabajo con derecho a percibir el salario únicamente por alguno de los motivos y durante los períodos de tiempo que a continuación se indican:

1.º Por tiempo que no exceda de una jornada de trabajo, en los casos de muerte de padre o abuelo, hijo o nieto, cónyuge o hermano; en los de los mismos; enfermedad grave de padre, hijos o cónyuge; alumbramiento de esposa.

2.º Por el tiempo indispensable, en el caso de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, impuesto por la ley o por disposición administrativa.

Cuando el cumplimiento de las diligencias a que este caso se refiere lleve consigo el percibo por el trabajador de una indemnización se computará el importe de la misma como parte del jornal que hubiere percibido, siendo tan sólo abonable por el patrono la diferencia, si existiere, entre la indemnización y el referido jornal cuando sea menor aquella.

El trabajador, a petición del patrono, se verá obligado a justificar la certeza del motivo alegado, incurriendo, caso de ser inexacto, en la suspensión de un día de trabajo, con devolución del jornal percibido por el día de ausencia injustificada, si lo hubiere cobrado.

Base 18. El obrero tendrá derecho a un permiso ininterrumpido de siete días, al menos, si su contrato de trabajo ha durado un año. No será indispensable para ejercitar tal derecho que el transcurso del año referido sea ininterrumpido, pudiéndose a tal efecto computar los plazos menores a él que el obrero hubiere trabajado con el mismo patrono. En lo demás se estará a lo dispuesto en el artículo 55 de la mencionada ley de Contrato de trabajo.

Base 19. No terminará el contrato de trabajo por cesión, traspaso o venta de la industria, a no ser que

en aquél se hubiere pactado expresamente lo contrario.

Tampoco podrá darse por terminado el contrato de trabajo:

1.º Durante una incapacidad temporal para el trabajo, derivada de un accidente o de una enfermedad, cuando la incapacidad no pueda atribuirse al trabajador y mientras no exceda del plazo que las leyes determinen.

2.º Por ausencia motivada por el servicio militar o por el ejercicio de cargos públicos, a tenor de la legislación vigente; pero quedando facultado el patrono, en el momento en que el antiguo obrero se presente, para prescindir de los servicios del que hubiere ocupado su puesto. No obstante, cuando la ausencia del obrero se prolongue por tiempo que exceda de dos meses, contados desde la fecha en que haya obtenido aquél su licencia militar ilimitada o su pase a segunda situación de servicio activo, o de la en que haya cesado en el cargo público, se entenderá terminado el contrato, salvo en el caso de enfermedad previsto en el párrafo anterior.

Base 20. Las hormigoneras dejarán de trabajar con la anticipación necesaria en cada caso para no obligar a los obreros a trabajar fuera de la terminación de la jornada en la distribución de las masas de hormigón ya confectionadas.

Igualmente podrán comenzar la jornada con la misma anticipación para tener una masa preparada a la entrada al trabajo del personal que la vaya a distribuir.

Base 21. Cuando por causas justificadas que tiendan a prevenir grandes males inminentes o remediar accidentes sufridos hubiere de alterarse la jornada legal por la precisión de trabajar horas extraordinarias, éstas serán abonadas con los aumentos que determinan las disposiciones legales sobre la materia (art. 77 de la vigente ley de Contrato de trabajo y los pertinentes de la jornada máxima legal); recordándose al efecto que las dos primeras horas extraordinarias se han de pagar con un aumento del 25 por 100, pasadas las cuales se aumentará al 40 por 100, así como en todos los trabajos que se ejecuten en domingo.

IV. — Disposiciones especiales del trabajo.

Base 22. En las obras de pavimentación, explanaciones, zanjos y en cuantos trabajos se hagan por peones, los guardas disfrutarán de los mismos derechos de los peones en general contenidos en estas bases, en todo lo que a salario, descanso y demás condiciones respecta.

La jornada de los guardas será, sin embargo, de cuarenta y ocho horas semanales.

Base 23. Por ningún concepto ni pretexto alguno podrá emplearse a los guardas, durante el tiempo que dure su servicio de vigilancia, en trabajos ajenos a su cometido; constituyendo, pues, tal vigilancia la única ocupación del guarda, que deberá cumplir con celo riguroso, bien entendido que la negligencia en su desempeño será considerada como justa causa de despido.

Base 24. En los casos de accidentes del trabajo, el obrero percibirá el 75 por 100 del jornal mientras esté inútil, de acuerdo con lo dispuesto en la vigente legislación sobre el particular.

Base 25. Queda prohibida la elevación corporal de materiales a mayor altura de cuatro metros, debiendo emplearse para estos casos los medios auxiliares precisos.

Base 26. El patrono pondrá al servicio de las hormigoneras el personal necesario, teniendo en cuenta en todo caso las condiciones en que el trabajo se desenvuelve, para que no se vea precisado el obrero a realizar un esfuerzo superior al normal.

Base 27. Para el transporte del hormigón se suprimirá el uso del balyte, sustituyéndolo por la carretilla u otros medios análogos.

Base 28. En todos los trabajos en que los peones tengan que estar sobre hormigón o sobre agua será obligatorio de los patronos facilitarles calzado en buenas condiciones de uso y de higiene.

Base 29. Los patronos se comprometen a facilitar a los obreros, por razones de higiene y seguridad, un cuarto guardarropa en todos los lugares de trabajo que tengan condiciones disponibles para ello. Si hubiera divergencias se resolverán por el Jurado mixto.

Base 30. Toda la herramienta y útiles de trabajo serán de cuenta de los patronos.

Base 31. Los patronos estarán obligados a facilitar casetas o sitios donde los guardas puedan resguardarse de las inclemencias del tiempo. También les será facilitada en invierno la leña suficiente para que puedan librarse de los rigores del frío.

Base 32. En los trabajos de desmonte quedan suprimidos los banquetes de mayor altura de tres metros; observándose rigurosamente esta disposición para evitar posibles graves accidentes.

Base 33. Los trabajos de zanjas se realizarán con las debidas garantías de seguridad, entibándolas cuando sea preciso. Caso de haber disconformidad resolverá el caso el Jurado mixto, previos los asesoramientos técnicos precisos.

V. — Despidos.

Base 34. La duración del contrato individual será de seis días, contando desde el lunes al sábado, y si la admisión no se hiciera en lunes, desde el día de la semana en que fue recibido hasta el sábado inmediato.

Base 35. El despido de un obrero podrá estar justificado:

A) Por motivos independientes de su voluntad; B) Por motivos imputables al mismo.

En el primer caso sólo se considerarán normales los originados:

a) Por causas reconocidas de falta de trabajo. En estos casos tendrán que efectuarse los despidos precisamente en sábado y con previo aviso a los obreros que lleven trabajando cuatro semanas consecutivas con el mismo patrono, con una semana de antelación, mediante un recibo o un boletín extendido por duplicado, uno de los cuales quedará en poder del patrono, con la firma o huella dactilar del obrero como recibí, y el otro, en poder de aquél.

En defecto de este aviso serán de abono al obrero los jornales correspondientes a una semana, además de los que por su trabajo tuviere devengados.

Si el patrono, durante la semana de aviso de despido, estimara que el obrero despedido no observaba buena conducta en el cumplimiento de sus deberes como trabajador podrá suspender el trabajo y el pago de los jornales, consignando el importe de los mismos, dentro de las veinticuatro horas siguientes, en el Jurado mixto correspondiente, a cuyo arbitraje se someterá el caso, comprometiéndose, tanto el obrero como el patrono, a acatar fielmente el fallo que se dicte. Si algún obrero se negara a firmar

el «enterado» del boletín de despido, surtirá el mismo efecto con la firma de dos testigos, o, en último caso, se notificará, previo depósito en metálico del importe de la semana, al Jurado mixto correspondiente, que resolverá en definitiva.

b) Por causas de ineptitud inicial para la labor que ha de realizar. En tales casos se fija como límite máximo de tiempo para observarla el plazo de cuatro semanas, durante las cuales podrán efectuarse los despidos en cualquiera de los tres sábados correspondientes; pero sin las obligaciones del preaviso, ni de abono de la semana, dispuestos en el párrafo anterior.

En el segundo caso, correspondiente a causas imputables al obrero, se considerará como justas de despido las siguientes:

a) Las faltas repetidas e injustificadas de puntualidad o de asistencia al trabajo.

b) La indisciplina o desobediencia a los reglamentos del trabajo, cuando los hubiere y estuvieren dictados con arreglo a la ley.

c) Los malos tratamientos o la falta grave de respeto y consideración al patrono, a los miembros de su familia que vivan con él, a sus representantes o a los compañeros de trabajo.

d) La ineptitud del trabajador respecto a la ocupación o trabajo para que fue contratado.

e) El fraude o abuso de confianza en las gestiones confiadas.

f) La disminución voluntaria y continuada en el rendimiento normal de trabajo.

g) El hacer alguna negociación de comercio o de industria por cuenta propia, sin conocimiento expreso y licencia del patrono.

Por cualquiera de las causas anteriores podrá ser despedido y liquidado entre semana el obrero que a ello diere lugar, sin necesidad de las obligaciones establecidas en el anterior apartado para el caso de despido por causas reconocidas de falta de trabajo.

Base 36. No se considerarán despidos justos los que se efectúen cuando un peón se niegue a trabajar en un sitio que no reúna las debidas condiciones de seguridad e higiene. En caso de duda se someterá el asunto al Jurado mixto.

Base 37. Los oficiales y ayudantes, peones de mano y aprendices de los diferentes oficios de la edificación que tengan que ser despedidos de la obra o taller por carecer de trabajo en sus respectivas profesiones no podrán quedarse por ningún concepto haciendo de peones sueltos, salvo en el caso de que no hubiera parados de éstos. No obstante, si en algunos casos los patronos tuvieran que dejar algunas clases ocupando puestos de peones en general por eventualidad, será a condición de que para ello no haya de procederse al despido de ningún peón, y si llegara el caso de tener que recurrir a tales despidos, comenzarán a hacerse por el de aquellas clases.

VI. — Disposición final.

Base 38. La duración de este convenio será de dos años, contados a partir del primer día de su entrada en vigor.

Las presentes bases entrarán en vigor el 1 de mayo de 1933.

Aprobado por el Jurado mixto el 28 de febrero de 1933.

Madrid, 24 de abril de 1933. — El secretario, Jaime Morella. — Visto bueno: El presidente, Luis de Azcarate.

Reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria

Deseando el Comité central que todos los federados conozcan los beneficios que reporta a la clase trabajadora la nueva ley de Accidentes del trabajo en la industria, a continuación publicamos los artículos que más directamente afectan a nuestras profesiones, ya que la publicación íntegra de los 236 artículos de que consta sería por demás fatigosa, y porque en su día esperamos que se publicarán por los departamentos oficiales consiguientes los oportunos folletos.

Los principales artículos del citado reglamento son éstos:

CAPITULO II

DE LAS INCAPACIDADES E INDEMNIZACIONES

Sección 1.ª — De las incapacidades.

Artículo 11. Para los efectos de las indemnizaciones por accidentes del trabajo se considerarán cuatro clases de incapacidades:

a) Incapacidad temporal.

b) Incapacidad permanente parcial para la profesión habitual.

c) Incapacidad permanente y total para la profesión habitual; y

d) Incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo.

Art. 12. Se considerará incapacidad temporal, a tenor del artículo anterior, toda lesión que esté curada

dentro del término de un año, quedando el obrero capacitado para el trabajo que estaba realizando al sufrir el accidente.

Art. 13. Se considerará incapacidad permanente parcial para el trabajo habitual toda lesión que, al ser dado de alta el obrero, deje a éste con una inutilidad que disminuya la capacidad para el trabajo a que se dedicaba al ocurrir el accidente.

En la valoración se tendrá en cuenta, además de la lesión, el oficio o profesión del accidentado, considerando si se trata de jornaleros y trabajadores no calificados, o de profesionales u oficios que precisen principalmente los miembros superiores, o de profesiones que precisen principalmente los miembros inferiores, o de oficios y profesiones de arte y similares que requieren una buena visión y una gran precisión de manos, o de otro oficio o profesión especializados.

En todo caso, tendrán tal consideración las siguientes:

a) La pérdida funcional de un pie o de los elementos indispensables para sustentación y progresión.

b) La pérdida de la visión completa de un ojo, si subsiste la del otro.

c) La pérdida de dedos o falanges indispensables para el trabajo a que se dedicaba el obrero.

d) Las hernias, según el artículo 17.

e) Las lesiones que se consideren capaces de producir la misma incapacidad para el trabajo habitual.

Art. 14. Se considerarán como incapacidades permanentes y totales para la profesión habitual todas las lesiones que después de curadas dejen una inutilidad absoluta para todos los trabajos de la misma profesión, arte u oficio a que se dedicaba el obrero al sufrir el accidente, aunque el obrero accidentado pueda dedicarse a otra profesión u oficio.

Especialmente en relación con el párrafo anterior, se consideran como incapacidades permanentes y totales para la profesión habitual las siguientes:

a) La pérdida de las partes esenciales de la extremidad superior derecha; considerándose como tales la mano, los dedos de la mano en su totalidad, aunque subsista el pulgar, o, en igual caso, la pérdida de todas las segundas y terceras falanges.

b) La pérdida de la extremidad superior izquierda, en su totalidad o en sus partes esenciales; conceptuándose como tales la mano y los dedos en su totalidad.

c) La pérdida completa del pulgar de la mano que se utilice para el trabajo en cada caso particular.

d) La pérdida de una de las extremidades inferiores en su totalidad; considerándose incluida en este caso la amputación por encima de la articulación de la rodilla.

e) La pérdida de un ojo, si queda reducida la visión del otro en menos de un 50 por 100.

f) La sordera absoluta; entendiéndose como tal la de los dos oídos.

g) Todas las similares que produzcan la misma incapacidad.

Art. 15. Se considerarán como incapacidades permanentes y absolutas para todo trabajo aquellas que inhabiliten por completo al obrero para toda profesión u oficio, especialmente las siguientes:

a) La pérdida total o en sus partes esenciales de las dos extremidades superiores o inferiores, de una extremidad superior y otra inferior o de la extremidad superior derecha en su totalidad; conceptuándose como partes esenciales la mano y el pie.

b) La pérdida de movimiento análogo a la mutilación de las extremidades, en las mismas condiciones indicadas en el apartado anterior.

c) La pérdida de los dos ojos, entendiéndose como anulación del órgano o pérdida total de la fuerza visual.

d) La pérdida de un ojo, si queda reducida en más del 50 por 100 la fuerza visual del otro.

e) Lesiones orgánicas y funcionales del cerebro y estados mentales crónicos (psicosis crónicas, estados maniáticos y análogos), causados por el accidente, reputados como incurables y que por sus condiciones impidan al obrero dedicarse en absoluto a cualquier clase de trabajo.

f) Lesiones orgánicas o funcionales del corazón y de los aparatos respiratorio y circulatorio, ocasionadas por acción mecánica del accidente, que se reputan incurables y que por su gravedad impidan al obrero dedi-

carse en absoluto a cualquier clase de trabajo.

g) Lesiones orgánicas o funcionales de los aparatos digestivo y urinario, ocasionadas por acción mecánica del accidente, que se reputan incurables y que por su gravedad impidan al obrero dedicarse en absoluto a cualquier clase de trabajo; tales como, en sus casos respectivos, ano contra natura; fistulas muy anchas, estercoracias vésicorrectales o hipogástricas; emasculación total.

h) Todas las similares que produzcan la misma incapacidad.

Art. 16. La enumeración que se hace en el artículo 13 de las lesiones que determinan una incapacidad parcial no obsta a que, por la apreciación de las mismas, según lo previsto en el párrafo segundo de dicho artículo, se declare una incapacidad permanente y total para la profesión habitual.

Art. 17. Se considerarán hernias con derecho a indemnización:

a) Las que aparecen bruscamente a raíz de un traumatismo violento sufrido en el trabajo y que ocasionen roturas o desgarramientos de la parte abdominal o diafragma y se acompañen con un síndrome abdominal agudo y bien manifestado.

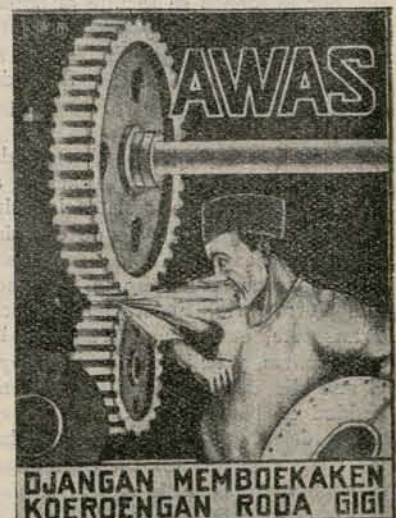
b) Las que sobrevengan en obreros no predispuestos como consecuencia de un traumatismo o esfuerzo, siempre que éste sea violento, imprevisto y anormal en relación al trabajo que habitualmente ejecuta el obrero.

Art. 18. Para la declaración de la incapacidad producida por una hernia, de no estimar el patrono o enti-

dad aseguradora que se trata de una hernia de fuerza de las comprendidas en el apartado a) del artículo anterior, podrá solicitarse por cualquiera de las partes, o acordarse por el juez, la práctica de una información médica, conforme a lo que se dispone en el artículo presente.

En el caso del apartado b) del artículo anterior será obligatoria la práctica de la información médica precitada en plazo de tres meses, a contar del día en que el obrero se sintió lesionado.

(Continuará.)



¡Tened cuidado! Hay que sujetarse las ropas para que no sean cogidas por los engranajes.

Hoy más que nunca los obreros organizados debemos dar pruebas de serenidad, reflexión y conciencia. Los días que vivimos así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vindicadoras también.



LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 3
Calle de Madrid
Teléfono 1.139

La República la ha traído el pueblo para redimirse de oligarquías que le envenenaron; por eso no debemos fiarnos de los cantos de sirena de redentores advenedizos que antes nos vilipendiaran.

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Ilimitados



En el nuevo mercado de pescados, el día que declararon su última huelga general los sindicalistas fue la única obra de Madrid en que no se trabajó. Si esto pudo conseguirse no fue debido a un sentimiento de los compañeros que allí trabajan, sino que la Empresa, ya fuera por temor u otros motivos, el día de la huelga no quiso que asistieran al trabajo ni encargados ni capataces para dirigirlo, lo que hizo que un centenar de compañeros que se presentaban en la obra no pudieran trabajar.

Esto tiene poca importancia. Lo que la tiene es que por reclamar ese día perdido los que no quisieron secundar ese movimiento han reclamado en el Jurado mixto, y la Empresa, para su descargo, buscó dos testigos que declarasen en su favor. Estos fueron dos sindicalistas, carpinteros del hormigón, uno de ellos llamado José Hernández. Bueno está que hablen en contra de los Jurados mixtos, porque, según ellos, matan el sentimiento revolucionario de las masas. Ahora bien; que nosotros sepamos, no es muy revolucionario el ir a declarar en favor de los patronos. Nosotros, y ésta es la diferencia, queremos los Jurados mixtos solamente para defender a los trabajadores, no para favorecer a los patronos.

El día de la crisis ministerial, C. N. T. y La Tierra daban la noticia en grandes titulares y con regocijo. Del Gobierno lo que les importa es que salgan los socialistas. Prefieren a Maura, a Lerroux, a Pildain, a quien sea. Todo antes que los socialistas. Y es que esa gente no puede convivir con nosotros porque somos demasiado decentes. Ese día vimos comprar esos dos periódicos a las monjas y a los curas; lo que nos hace creer, por este hecho, que no es verdad lo de la crisis de la Confederación, ya que vemos que tiene tantos adeptos.

Un intento de huelga general por los sindicalistas. Esta vez no les han secundado ni muchos de los suyos, y el fracaso ha sido mayor que otras veces. De cada uno de estos intentos de huelga salen más quebrantados y la escisión es mayor. Y es que no es fácil hacer desvanecer el secreto motivo que la fundara. Por mucho que sea su odio hacia nosotros, nunca justificará el que ayuden a la reacción, aunque ellos lo desmentían.

Los periódicos burgueses, sobre todo los gráficos, no les basta la nota po-

lítica. Sus fotografías de las personas más relevantes están ya muy gastadas. Nos han traído el retrato de Lerroux hasta en camiseta. Váyase por los que él ha desnudado. Y a Maura le han retratado con cara sonriente y cejas de tanguista. Así que no nos extraña que hayan recurrido al socorrido recurso de las reinas de la belleza para despachar papel. Las «misses», que, además, tratándose de la española, no sabemos por qué se le ha de llamar «miss», han sido las heroínas de toda la jornada y las han retratado de todas las maneras. Mejor dicho, de muchas; de todas no, aunque poco le ha faltado. Nos alegra que el clásico pudor inútil y arcaico ya no sirva de nada; pero eso de las «misses» nos está resultando ya muy mis... terioso.

Las naciones más poderosas han establecido un pacto por el que parece se aleja la posibilidad de una guerra inmediata. ¡Qué extraño resulta que Mussolini, que ha estado montando una gran máquina de guerra en su país, ahora, después de algunos eructos bélicos, contenga estos ímpetus con un pacto! Ni así siquiera verán en este país que sus sofismas, más que sentida expresión de un deseo, es nada más que exaltarlos para mantener vivo un interés en que aparezca como salvador y valiente patriota, y ese sentido nacionalista en que se fundan tanto Alemania como Italia y todos aquellos países que aspiran a seguir la misma política.

Maura, con ese lenguaje jacarandoso y castizo, se vuelca con los periodistas y hace lo que le da la gana. Esto nos recuerda a Chamorro, aquel aguador favorito de Fernando VII, o a aquellos ministros que a la vez eran majos y chulos, que competían con los de Lavapiés. ¡Y que aspire este hombre nada menos que a ser presidente del Consejo de ministros! Nos parece excesivo. Si quedaran coches de punto y él fuera cochero, este hombre iba a ruborizar con sus frases hasta a los caballos.

Se pudren las naranjas en Castellón y en otros puntos de Levante. Según un dictamen facultativo, asegura que cada naranja tiene las mismas vitaminas que un huevo. Esto sería un remedio, ya que tantos se quedan sin comer. Y si faltan huevos, pues ya tienen ahí la solución y pueden echar mano de las naranjas.

Centralización

Otra vez vuelve a surgir el tema de la centralización de los servicios en la Federación Local de la Edificación; pero esta vez se diferencia de las anteriores en que se pretende hacer a base de establecer un servicio de que carecen la inmensa mayoría de las Secciones que componen la Federación, y que es tan necesario, por no decir más, que el resto de los servicios que dichas Secciones atienden.

El paro forzoso, problema que afecta hoy a muchos miles de trabajadores, precisa que por el Estado se abran fuentes de trabajo donde puedan encontrar el salario estos necesitados; pero se está viendo que cada día que pasa el paro se agudiza, y el mismo Estado se encuentra impotente para procurar trabajo a tantísimo paro forzoso; y ello requiere, por su gravedad, que se tomen medidas para que, ya que no sea posible facilitar trabajo en la proporción necesaria, por lo menos se facilite al obrero que quiere trabajar y no encuentra dónde un auxilio que le ayude siquiera a cubrir aquellas necesidades que no tienen espera, como, por ejemplo, la alimentación.

Muchas ventajas se pueden señalar en el sistema de centralización de servicios no ya de resistencia, sino de socorros; y buena fe de ello dan organizaciones que así lo tienen establecido, como, por ejemplo, el Sindicato Ferroviario, Federación Gráfica, Transporte, etc.; pero entre las importantes, y teniendo en cuenta que el subsidio de paro es el de más necesidad en los oficios que por su carácter de eventualidad son muchas las veces que quedan sin trabajo sus componentes, es la de que al implantarse este subsidio centralizado en nuestra Federación se ha de cortar en grandísima proporción esas alternativas que sufren las organizaciones, según aumente o disminuya el trabajo, pues el obrero que ve aten-

didadas sus necesidades más urgentes por el auxilio de la organización, unas veces por todo el tiempo del paro y otras (en épocas de crisis agudas) por un tiempo suficiente para adquirir o buscar otro medio de sustento, no hay duda alguna que procurará conservar sus derechos en la organización como el que más la quiera por idealismo.

Consecuencia obligada de esto será que la Federación local se hará fuerte como en sus mejores tiempos y, ¿por qué no decirlo?, volveremos a tener dentro de las obras la preponderancia y la fuerza de entonces para imponer nuestros acuerdos, que siempre han sido, y lo serán, justicieros. Para esta labor es una ayuda invaluable el subsidio de paro forzoso.

Ahora bien, yo me adelanto a los pensamientos de algunos. ¿Abusos? ¿Inmoralidades? Nada de eso, camaradas, porque para evitarlo ha de confeccionarse un reglamento que, eso sí, habrá de hacerse meticulosamente y, si se quiere, algo rígido, que sin negar el derecho a quien lo tenga por necesidad, se le niegue a quien quiera cambiar el verdadero significado de este subsidio. ¿Rozamientos con las Secciones? Tampoco, puesto que bien probado tienen todas, con la centralización de la resistencia, que tienen la suficiente educación sindical y espíritu de comprensión para colaborar en bloque de defensa de los intereses de los trabajadores de la industria. Vuelvo a repetir que todo esto y algo más que se puedan imaginar espíritus asustadizos se puede cortar mediante la reglamentación, pues si esto sólo fuera causa para desear esta gran iniciativa, tendríamos que confesar que el espíritu de sacrificio y la solidaridad no serían más que un mito.

¡Camaradas! A realizar la obra que las circunstancias y las necesidades de los trabajadores exigen, aprobando todas las Secciones la centralización de la Caja del Paro forzoso.

T. FERNANDEZ

Caja del Paro centralizada

Para conocimiento de todos los federados, entre tanto se discute en sus respectivas juntas generales, reproducimos la siguiente circular, que se ha remitido a las Juntas directivas:

Circular número 28.—31 de mayo de 1935.

A las Juntas directivas de las Secciones federadas.

Estimados compañeros: Es una preocupación constante la del problema de la crisis de trabajo y su consecuencia natural el paro obrero. Todas las organizaciones sienten este efecto del mal sistema capitalista y se han aprestado muchas de ellas a atenuar sus tremendos efectos.

Por ello han establecido Cajas de socorros para sus asociados, aunque la aspiración general sea la de que el Estado atienda a este problema social; pero entre tanto se consigue de una manera absoluta esta finalidad, las organizaciones sindicales tienen que procurar remediar esta omisión del Poder público, para procurar que en las épocas de paro de los asociados encuentren un amparo en su organización que mitigue en parte sus muchas necesidades.

Aunque el Estado por su parte aún no ha llenado esta necesidad, cuando menos está en un período de iniciación que sería equivocado y torpe no aprovechar los derechos que actualmente concede a las organizaciones obreras que tengan establecido el subsidio del paro para sus asociados, a los que concede hasta el 60 por 100 de las cantidades que cada Caja sindical dedique y emplee a estos fines. Por otra parte, el Ayuntamiento nos ofrece que, después del advenimiento de la República, ha repartido importantes cantidades, y ahora es empeño de la Casa del Pueblo procurar que de una manera fija consigne en los presupuestos cantidades que aseguren el 50 por 100 de lo que cada Sociedad que tenga establecido el socorro al paro entregue a cada uno de sus asociados que haga uso de este derecho.

Así, pues, conviene muy mucho que todos estos derechos y ventajas de carácter oficial sean utilizados por las organizaciones federadas. Pero nos encontramos con la realidad de que, salvo tres o cuatro Secciones, el resto de las que componen la Federación no han solicitado acogerse a estos beneficios como Sociedades primarias, perdiendo por ello estimables ventajas, de las que pueden dar fe las organizaciones que con más interés han seguido este problema.

Comprendemos también que otras Secciones no es por falta de interés el no estar inscritas como Sociedades primarias, sino que es difícil en ellas establecer estos derechos que previamente tienen que estar en uso para poder solicitar los que el Estado y el Ayuntamiento conceden. Preocupados con esta realidad, esta Comisión ejecutiva ha estudiado el asunto y, por medio de la propuesta que a continuación se expresa, cree que, sin restar derechos ni hacer dificultades a las Secciones que lo tienen establecido, podría establecerse de manera general para todas las Secciones federadas.

Con este motivo, al remitir esta propuesta quiere la Comisión ejecutiva que antes de que se trate en el Comité central la examinéis con todo

detalle, para que el día que figure en el orden del día de la fecha en que haya de discutirse cada una tenga juicio sobre ella y no pueda achacarse a improvisación la resolución de tan importante aspecto para la vida sindical y un motivo más que producirá un interés máximo de los federados por el organismo federativo.

Propuesta sobre la Caja del Paro centralizada.

1.º Sobre la base de las Sociedades que tengan establecido el socorro al paro y estén inscritas como Sociedades primarias, se constituirá la Caja del Paro centralizada.

2.º Podrán pertenecer a esta Caja del Paro centralizada todas las Secciones de la Federación, inscribiendo a todos sus asociados.

3.º Podrán pertenecer asimismo a esta Caja del Paro centralizada, individualmente, todos los compañeros pertenecientes a cualquiera de las Secciones federadas cuando su Sección no se haya inscrito totalmente a ella.

4.º Se creará este organismo central regido y administrado como un servicio más de la Federación Local de Obreros de la Edificación, independientemente del de Resistencia.

5.º Aceptada esta propuesta, se pasará a reglamentar el funcionamiento y derechos de dicha Caja, siempre a base de establecer el derecho de sesenta socorros, a 4 pesetas, como mínimo, por asociado.

6.º Que esta propuesta sea discutida y aprobada en el Comité central, nombrándose al mismo tiempo la Comisión de redacción del reglamento y que actúe en todas las diligencias hasta que quede constituida y funcionando la Caja del Paro centralizada.

Considerando que esta propuesta solamente podría no ser compartida por todas las Secciones por su carácter parcial, expresamos a continuación otra propuesta de una Caja centralizada de más rigurosa centralización y de un carácter más general de obligación de pertenecer a ella, para que las Secciones puedan estudiar las dos propuestas.

Propuesta sobre la Caja del Paro centralizada.

1.º La Federación Local de Obreros de la Edificación crea la Caja del Paro centralizada, que, independientemente de la Caja federativa, será administrada por la Comisión ejecutiva.

2.º A esta Caja del Paro centralizada será obligatorio que pertenezcan todas las Secciones federadas, ya sean las que tengan establecidos estos subsidios como las que aspiran a tenerlos o no los tengan establecidos.

3.º La cuota y derechos que se establezcan serán iguales para todos los inscritos, y nunca serán inferiores a sesenta socorros por año y a 4 pesetas por día, como mínimo, por asociado.

4.º Aprobada esta propuesta, se nombrará la Comisión que redacte el reglamento por el que ha de funcionar esta Caja del Paro, y actuará hasta que dicha Caja quede aprobada y funcionando.

Fraternalmente vuestros. Por la Comisión ejecutiva: El secretario general, Edmundo Domínguez.

Legislación social

Si alguna campaña, de las varias que tiene ya realizadas nuestra Federación, merece que la clase trabajadora le preste su máximo interés, ésta es la de divulgación y propaganda de la legislación social dictada por nuestro compañero Caballero.

No solamente conviene destacar en los actos de propaganda los beneficios que a nuestra clase reporta dicha legislación, sino que también hay que hacer salir a muchos de sus componentes de la equivocación en que están colocados al creer que con ella están salvaguardados sus intereses de clase explotada.

Es necesario hacerles comprender que de nada serviría todo lo dictado en materia social si no existiera una organización potente dispuesta en todo momento a defenderla y a ampliarla. Y para que vean claro en esta cuestión es necesario recordarles la actitud que vienen observando los grupos políticos llamados de oposición. ¿Contra las fuerzas coligadas en el Gobierno? ¡No! Únicamente contra los socialistas, y principalmente contra Caballero.

Les causa pavor lo que desde el ministerio de Trabajo se está realizando, cual si la clase trabajadora hubiera contribuido a derribar el régimen monárquico para un simple cambio de personas.

Es también conveniente destacar como dato curioso la coincidencia de extremas derechas y mal llamadas

izquierdas en sus ataques a la obra «socializante» de la República. Quizá se pueda justificar la actitud de las primeras: están en su papel al oponerse a que la clase trabajadora vaya ocupando posiciones que la coloquen en situación de asaltar el Poder de un modo legal, para desde él hacer la verdadera revolución social y dar al traste con el régimen capitalista. Pero ¿y los segundos, los apolíticos y los que se denominan extrema izquierda? ¿Cómo puede justificarse su criminal posición?

No se conoce ni un solo caso en que alguno de sus componentes haya renunciado a los beneficios que la legislación social, tan combatida por ellos, les concede. Les sucede muy al contrario, y se puede asegurar que el mayor porcentaje de las reclamaciones que a los Jurados mixtos se plantean le dan ellos.

¿Cómo puede explicarse que a leyes de tan marcado matiz reaccionario, según propagan, se acojan con tanta frecuencia? Pero volviendo al tema que me había propuesto tratar, creo de una gran eficacia la campaña que lleva a cabo nuestra Federación, porque a la par que pondrá a prueba a los compañeros en condiciones de defender la táctica intervencionista de la Unión General de Trabajadores, quizá sirva para atenuar la crisis de asociados que algunas Secciones padecen.

A simple vista parece no tener relación el avance que en materia so-



En el Jurado mixto, al intentar que se aplicasen las bases de trabajo aprobadas para peones en general en las obras públicas, los patronos se opusieron, y el presidente del Jurado mixto dirimió en favor de éstos. Por esta resolución, que consideramos injusta, los peones en general que trabajan en las carreteras, caminos vecinales y obras hidráulicas seguirán cobrando los jornales de las bases anteriores. Contra esta resolución, tan perjudicial a los obreros, hemos elevado un recurso al ministerio de Trabajo, para que deshaga la acción arbitraria del presidente del Jurado mixto de Obras públicas.

En las obras del ferrocarril de enlace, y en la parte de los trabajos que dirige el Sr. Cambra, por cuenta de la Empresa Agromán, se aplicaba la jornada de seis horas de una manera muy especial. Esta la concedía sólo a los piquetas y oficiales que estaban trabajando en los pozos, y, en cambio, a los peones no. Como esto era y es una manera de faltar a las bases de trabajo, el asunto se ha resuelto por nuestras gestiones y las denuncias al Jurado mixto, haciendo que todos disfruten la jornada de seis horas.

En el litigio que teníamos con la casa Schneider se ha resuelto en la Federación patronal favorablemente a nuestros deseos. Lo mismo ha sucedido, por idéntico motivo, con el Sr. García, que hace los trabajos de instalación de agua en el hotel Hispania, en la calle de Alcalá.

Hemos publicado un manifiesto en el que se expone nuestra conducta en relación con el intento de huelga general de los sindicalistas, coincidente con la presión adversa al Gobierno Azaña por la reacción. Como todos los nuestros, ha sido favorablemente comentado.

Hemos celebrado un acto público como resumen de la campaña del compañero Domínguez en las Juntas generales, y según en éstos ha sido un éxito su intervención, el acto público debió estar más concurrido. No nos importa hacer esta declaración, pues acostumbramos a ser sinceros. Conviene que los compañeros asistan a estos actos, en donde, más que por lo que se diga, importa al realce de los mismos esta asistencia. Así se debe corresponder al interés de la organización.

Tanto al presidente del Congreso como al del Consejo de ministros mandamos un escrito protestando contra la obstrucción. Aunque este tenga carácter político, lo hemos hecho no sólo porque creemos que la organización debe intervenir en este sentido, sino, además, porque en este caso esa obstrucción es reflejo de la que los burgueses nos hacen pa-

ralizando la industria. Los trabajadores debemos protestar para que nuestro silencio no sea mal interpretado y para que se sepa que estamos con los que hasta ahora hicieron leyes que nos beneficiaban y están dispuestos a aplicarlas, que es lo que les duele a los obstruccionistas.

Hemos comenzado a denunciar a los patronos que no tienen asegurados a sus obreros de todo riesgo de accidente. Conviene que los compañeros se interesen por ello, pues esta obligación del seguro tiene que ser cumplida para que después sea una garantía si se tiene la desgracia de accidentarse y hay que reclamar estos derechos.

La Empresa de Tranvías ha dado por contrata las obras de reparación de vías, y al despedir a los compañeros que con ella trabajaban les hacía solicitar nuevo ingreso con el contratista, perdiendo así todos sus derechos.

Se planteó el asunto en el Jurado mixto, y allí el contratista se ha comprometido a recibir a todos los que la Compañía despidió y a respetar los derechos que tengan reconocidos por las leyes. Como tenía despedidos a 18 compañeros este contratista, esta parte queda por resolver en el Jurado mixto.

Se han aprobado las bases de los tejeros. El presidente del Jurado mixto ha dirimido por la jornada de cuarenta y ocho horas en vez de la de cuarenta y cuatro, por cuyo motivo hemos recurrido al ministerio de Trabajo. Esperamos que, como hasta la fecha se ha resuelto, se aplique esta jornada reducida, tanto más en este caso, dado que este trabajo es de los más duros y penosos que se realizan.

En las obras del asilo de El Pardo, los sindicalistas intentaron hacer parar a los compañeros porque tenían hecha una reclamación al patrono y éste no accedía a sus deseos. Nuestra intervención con este motivo dio por resultado que pidiéramos al patrono atendiese como accidentados a tres compañeros, dos de ellos pertenecientes a nuestra Sección de Pintores, porque se lesionaron al ir en una camioneta. No tenían derecho, según la ley de Accidentes del trabajo; pero había alguna razón moral para ello, y el patrono accedió a acogerlos con todos los derechos como accidentados.

Al fin se ha resuelto el recurso que la Compañía de Tranvías tenía presentado en el ministerio de Trabajo contra la sentencia del Jurado mixto por diferencias de jornales, y que importan cerca de 20.000 pesetas. Es un buen poco, que beneficiará a los compañeros reclamantes, que, aunque tarde, encuentran la satisfacción del logro de sus derechos.

Antonio ALBA

Mucho interés había porque

Lerroux gobernase; pero esta

vez no ha podido ser. Que lo

tenga en cuenta el que tanto

interés tenía en ello.